

G. BIGUZZI, *Paolo, comunicatore. Tra interculturalità e globalizzazione* (Milano, Paoline, 1999) 92 p.

Breve folleto de fácil lectura, escrito en pulcro lenguaje actual por este profesor de la Gregoriana y de alguna otra Universidad eclesiástica romana.

Como puede suponerse a partir de sus exiguas dimensiones el nivel del librito es de divulgación. Su tema son diversos aspectos de la vida y actividad paulinas que, en otros momentos, se llamaban “misión”, “apostolado” etc. y que, convenientemente, hoy reciben el nombre de “comunicación”, más en consonancia con nuestro ambiente. En efecto, tal como aparece en el mismo subtítulo, el autor muestra preocupación por “aggiornare” la terminología y el discurso sobre Pablo ¡Y lo consigue en gran medida! Así el lector se encuentra con una corta y atractiva exposición de los aspectos mencionados. Hay, además, no pocos datos y menciones de circunstancias contemporáneas que hacen más amenas estas páginas.

F. PASTOR-RAMOS

J. SÁNCHEZ BOSCH, *Escritos paulinos* (Estella, Verbo Divino-Institución San Jerónimo, 1998) 525 p. ISBN 84-7151-908-9.

Aparece uno de los últimos volúmenes de la magna obra *Introducción al Estudio de la Biblia* promovida y llevada a cabo por la Institución San Jerónimo-Asociación Bíblica Española. De su éxito –señal evidente del hueco que venía a llenar– son testimonio las diversas ediciones de algunos de los volúmenes más “veteranos” y de las traducciones al italiano y al portugués.

Como se anuncia en el título, este volumen es la introducción al “corpus paulinum”, o lo que es lo mismo, a todos los escritos neotestamentarios de alguna manera relacionados con Pablo, es decir, las cartas auténticas, las dudosas, las Pastorales. También se añade, finalmente, Hebreos.

La primera parte del libro está consagrada a la vida de Pablo, presentación general de sus escritos y a un breve introducción a los testimonios externos sobre esos puntos, o sea, utilización y comentario de la obra paulina a lo largo de la historia de la Iglesia. La segunda plantea la correspondencia tesalonicense; la tercera, presenta las grandes Cartas; la cuarta parte analiza las Cartas de la cautividad; y la quinta y última se dedica al estudio del resto de los escritos. Con ello basta para hacerse una idea general de la obra.

Es de notar que en el contexto de la exposición sobre 1 y 2 Tes, y entre las respectivas introducciones se encuentra un capítulo acerca de la catequesis primitiva que el autor considera representada en 1 Tes. De hecho piensa que esta primera carta paulina no contiene teología personal del Apóstol sino más bien alusiones a la catequesis anterior (p. 158). También, al final de la tercera parte, el autor añade un capítulo consagrado a la antropología teológica de las grandes cartas.